

Guía del coleccionista

Instrumentos auxiliares del coleccionista

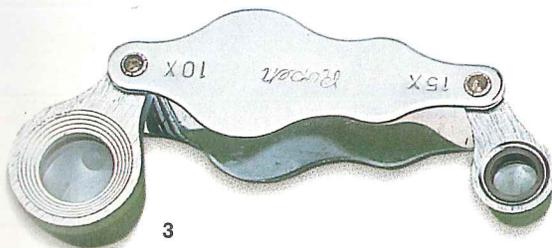
Una colección de sellos bien clasificada, presentada y conservada depende, en buena medida, del empleo de útiles adecuados.

Filigranoscopio

Puede ser manual o electrónico. El primero consiste en un recipiente de fondo oscuro (cristal, baquelita, mármol) donde se deposita el sello para impregnarlo de gasolina pura, que revela la filigrana o marca de agua del papel o bien algún defecto o manipulación imperceptible a simple vista. El electrónico realiza esta función mediante lámparas y lentes, por lo que resulta más limpio y rápido, pero sólo tiene verdadera utilidad para coleccionistas avanzados.



Filigranoscopio electrónico empleado para detectar posibles defectos o manipulaciones del sello, además de la filigrana si la hubiese.

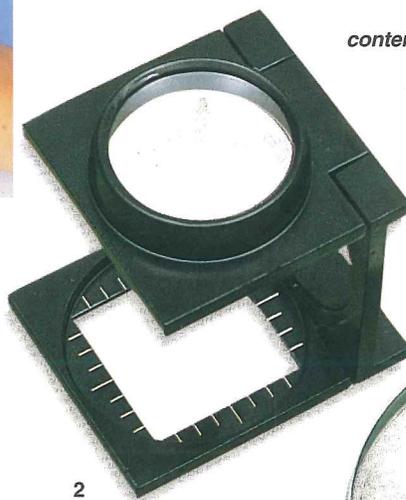


3

Lentes de aumento

Los sellos contienen mucha información en poco espacio, por lo que los textos y motivos son casi siempre muy pequeños. Su contemplación y estudio requieren el uso de lupas, cuentahílos y microscopios, según los casos. La lupa suele tener 3,5 aumentos, con independencia de su tamaño o forma (cuadrada o redonda). Si la lente es de plástico, la lupa resulta más barata, pero acostumbra presentar distorsiones y su empleo continuado cansa la vista. Algunas lupas llevan luz incorporada, lo que facilita el examen del sello hasta el punto de que cabe considerarlas como las más prácticas y apropiadas. Para observar con mayor precisión algún detalle será preciso recurrir al cuentahílos, de 8 o 10 aumentos. La distancia focal la marca una plataforma inferior, por lo que el sello se debe colocar bajo ésta. Hay cuentahílos sin distancia focal y de 10, 15 y 20 aumentos, que en algunos casos se consiguen con la superposición de varias lentes, lo cual obliga a efectuar un ajuste, con la consiguiente incomodidad. A fin de lograr más detalle, en la observación de tramas o marcas para el estudio de las falsificaciones, se puede recurrir a pequeños microscopios de 25, 30, 40 y 50 aumentos. Pasar de esta última cifra no es aconsejable, pues el exceso de aumento reduce el campo de trabajo. Los microscopios suelen llevar luz incorporada.

Lentes de aumento para contemplar y estudiar el sello: 1) lupa de 3,5 aumentos; 2) cuentahílos de 8 aumentos con distancia focal, y 3) cuentahílos de 10 a 15 aumentos sin distancia focal.



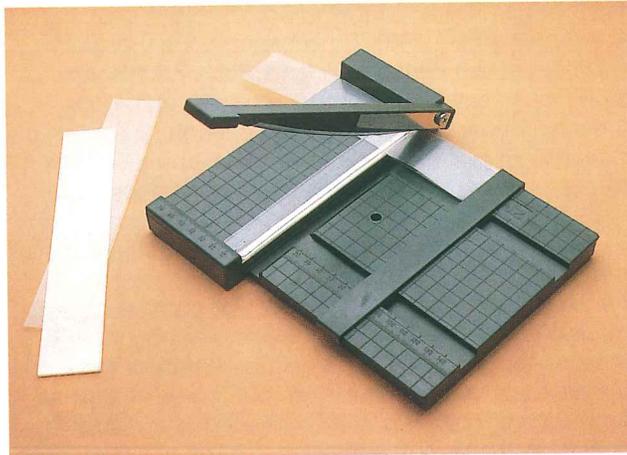
2



1

Guillotinas y cortadores

Para evitar el engorro de cortar a tijera los protectores en tiras, existen diferentes tipos de guillotinas, muy prácticas pues permiten adaptarse a cada necesidad concreta. Las guillotinas llevan las indicaciones necesarias para adecuar los cortes. El cortador consiste en una simple cuchilla con mango y una regla guía de cristal que lleva marcadas las medidas más usuales.



Práctica y sencilla guillotina empleada para cortar los protectores con la mayor precisión.

Odontómetro

En sus primeras páginas, los catálogos suelen llevar impreso un odontómetro. Este instrumento se distribuye como publicidad de las tiendas de filatelia, pero también se vende, y puede ser manual o electrónico. Sirve para contar el número de dientes o perforaciones que entran en 20 milímetros lineales, y que puede variar tanto en sentido vertical como horizontal, detalle susceptible de modificar la clasificación o precio de una emisión. El odontómetro manual se utiliza ajustando el sello a las marcas impresas. El electrónico realiza esta función por sí solo, una vez colocado el sello en la plataforma de comprobación. Para un coleccionista es suficiente con el manual.

Pinzas

Para evitar daños al sello, éste nunca debe cogerse con los dedos. Las pinzas son el instrumento adecuado para manipularlo, sobre todo si es nuevo, ya que resulta fácil deteriorar o ensuciar la goma o alterar las tintas de la impresión. Las pinzas deben tener flexibilidad, para que sin ejercer mucha presión sobre ellas el sello quede sujeto pero sin dejarle marcas. En cuanto a la longitud, ha de permitir que al disponer los sellos en el álbum o clasificador no se rocen con la mano los ejemplares ya colocados. Los extremos de las pinzas pueden ser finos, redondos y de pala, con numerosas variantes: todas son igualmente prácticas, pero se ha de tener la seguridad de que no queden rayas en el sello, debido a puntas demasiado agudas, grafilados o rebabas. Conviene guardar las pinzas en su funda cuando no se usen, y si se caen al suelo se comprobará si han sufrido daños. Si se emplean para sacar los sellos del agua, sólo volverán a utilizarse una vez secas.

Lámparas de rayos ultravioleta

Se emplean para facilitar la localización de marcas o defectos del sello, inapreciables a simple vista. Permiten captar la fosforescencia, los fallos en el papel, los hilos luminiscentes y el óxido. Las lámparas llamadas de onda corta son más útiles en determinados casos, pero su manejo exige tomar precauciones.



Lámpara de rayos ultravioleta empleada para detectar marcas o defectos imperceptibles al ojo humano. También se emplea en la detección de papel moneda falso.



Surtido de pinzas empleado en filatelia para el uso y manejo del sello.